

Diálogos

Diálogos - Revista do Departamento de
História e do Programa de Pós-Graduação em
História

ISSN: 1415-9945

rev-dialogos@uem.br

Universidade Estadual de Maringá
Brasil

Martínez Luque, Virginia

TUPY OR NOT TUPY: ANTROPOFAGIA, CULTURA Y IDENTIDAD

Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História, vol. 9,
núm. 3, 2005, pp. 31-38
Universidade Estadual de Maringá
Maringá, Brasil

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305526547008>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org



Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TUPY OR NOT TUPY: ANTROPOFAGIA, CULTURA Y IDENTIDAD

Virginia Martínez Luque¹

Resumen. El modernismo brasileño es un movimiento artístico y cultural que surge y se consolida en el marco del centenario de la independencia del Brasil. Momento de redefiniciones y reposicionamientos en el campo cultural, que pueden ser leídos como gestos políticos, en la explícita búsqueda identitaria en que se embarcan estos artistas e intelectuales. Frente al fuerte impacto de la inmigración y la profunda modernización económica, política, social y cultural sufrida en estos años, se hace necesario redefinir ciertos valores, entre los que cobran fundamental preponderancia las preocupaciones nacionalistas. En el juego de definiciones del Otro y el Mismo, los modernistas, en el rechazo de la dependencia cultural, en la búsqueda de la propia palabra, proponen una interesante alternativa: la antropofagia, es decir, la devoración y asimilación crítica (por ende, selectiva) del otro, de la cultura europea, de los valores trasplantados por la colonia, pero también de aquellos reprimidos y relegados por la misma. Esta interesante propuesta encuentra su mayor expresión en *Macunaíma*, de Mario de Andrade, la cual sin ser una obra afirmativa y propositiva, sino más bien plagada de ambigüedades y con una ambivalencia estructural de base, expone los devenires intelectuales en la construcción de una identidad nacional.

Palabras-claves: modernismo brasileño; identidad cultural; antropofagia.

TUPY OR NOT TUPY: ANTHROPOFAGY, CULTURE AND IDENTITY

Abstract. Brazilian Modernism is an artistic and cultural movement that arises and consolidates itself in the context of the centenary of Brazilian Independence. It is a moment of redefinitions and re-positioning in the cultural field, which might be read as political gestures within the explicit search for identity that these artists and intellectuals undertake. Faced with the strong impact of immigration as well as deep economical, political, social and cultural modernization experienced in those years, it was necessary to redefine certain values. Nationalist concerns thus gained importance. In this struggle for definitions of the Other and the Self, Modernists, rejecting cultural dependence

¹ Universidad Nacional de Córdoba.

and searching for their own voice, propose an interesting alternative: anthropophagy, that is, devouring and critically assimilating the Other, the European culture, the transplanted values produced by the colony, but also those that had been historically repressed and put aside. This interesting proposal finds its major expression in Mario de Andrade's *Macunaíma*; rather than being an affirmative and propositional work, it is riddled with ambiguity and a basic structural ambivalence, revealing the intellectual journey towards the building of a national identity.

Key words: Brazilian Modernism; cultural identity; anthropophagy.

Sin duda la década del '20 representa en todo el mundo tiempos de crisis, la Primera Guerra Mundial precipita el cuestionamiento de los valores que sostienen a Occidente. La modernización ofrece un nuevo escenario, la ciudad deslumbra con sus luces y la velocidad, una nueva percepción de la realidad parece surgir entonces: a lo sucesivo se propone lo simultáneo; la diacronía parece ser sustituida por la sincronía; la tradición, por el instante. Nuevos lenguajes procuran expresar, captar, construir, cuestionar esta realidad.

América Latina -aún con sus particularidades políticas, históricas y sociales- no escapa a esta situación. En el caso de Brasil específicamente éstos son años de crisis, responden a un contexto indefinido, revolucionado y revolucionario², de constante surgimiento, ebullición, disolución de movimientos y programas estéticos y políticos. San Pablo sufre en estos años un profundo proceso de modernización que, junto con el aluvión inmigratorio recibido y la multiplicación de su población³, repercute en diversos ámbitos.

En este convulsionado contexto, y en el marco de los festejos del Centenario de la Independencia Brasileña, se celebra en febrero de 1922 la Semana de Arte Moderno. Este evento en realidad oficializa y consolida un movimiento surgido en esos años: el modernismo. Se reúnen en este grupo una serie de artistas que procuran encontrar nuevos lenguajes, nuevas formas de expresión y sobre todo una palabra propia,

² En 1922 se funda el Partido Comunista. Hay también en esos años una serie de levantamientos, que habrían de desencadenar en la revolución del '24.

³ En 1920, las dos terceras partes de la población paulista eran inmigrantes, fundamentalmente italianos; constituyán más de la mitad de la población adulta de sexo masculino. Entre 1871 y 1920 ingresaron 1.373.000 italianos, la mayoría destinados a mano de obra en las fazendas de café del estado de San Pablo.

auténtica y original. En una actitud polémica, impregnada de fuerza liberadora, rechazan todo lenguaje institucional y estructurado, en tanto respondería éste a una forma de estructuración social. Esta impugnación implica también la comprensión histórica de la/s realidad/es negada/s y de las condiciones sociales de esa negación. El programa modernista trasciende la mera especulación estética para convertirse en un proyecto revolucionario que aspira a la transformación social; un proyecto utópico que consideraba que la sociedad -una vez liberada de los paternalismos, sumida en un estado primitivo e instintivo- se proyectaría al máximo de sus posibilidades, en una libre comunión con todos.

Tres principios, enunciados por Mario de Andrade, unos de los líderes del grupo, resumen el carácter del movimiento: en primer lugar, la permanente búsqueda estética; por otro lado, la actualización de la inteligencia artística brasileña (que implica una apertura a la realidad social); y, finalmente, el establecimiento de una conciencia creadora nacional, esto es, la propuesta de un nacionalismo estético crítico.

Los modernistas rechazan el pasado, al tiempo que proponen un retorno a las raíces. Es decir, rechazan el relato que la cultura oficial ofrece del pasado. Emprenden entonces un redescubrimiento del Brasil. Proponen una ruptura, al tiempo que reconocen su filiación y pertenencia, confrontan su propia historia en una actitud crítica en la que el humor, la ironía y la parodia jugarán un papel fundamental a la hora de desentronizar el relato oficial.

La reflexión en torno a una cultura ‘original’ brasileña es una constante en las obras, manifiestos y revistas modernistas. Esta preocupación cobra gran importancia ante el avance aparentemente disolvente de la modernidad, ante el cosmopolitismo avasallante, en el marco del centenario de una nación, cuya historia, incluso ya en épocas de independencia, había seguido muy ligada a la metrópoli. Aparece la explícita voluntad de ‘tradicionalizar Brasil’, se procura entonces una tradición ‘original’, ‘auténtica’ y homogénea –aún en su diversidad- que a modo de fundamento legitime y otorgue sentido al pasado, presente y futuro de la nación. Al respecto, dice Mario de Andrade:

Falta passado, falta norma e tradição de grandeza por detrás, funcionando como fatalidade, obrigando a gente a ser homogéneo. (...)⁴

Nos só seremos de deveras uma raça o dia en que nos tradicionalizarmos integralmente e só seremos uma Nação quando enriquecermos a humanidade com um contingente original e nacional de cultura. O modernismo brasileiro está ajudando a conquista desse dia.⁵

En la revisión de la historia y cultura brasileña hay fundamentalmente una revalorización del elemento primitivo. “Bárbaro y nuestro”⁶, dirá Oswald de Andrade, asumiendo orgullosamente en un gesto revolucionario lo que históricamente había sido un disvalor. Hay una recuperación de la imagen del indio, pero no en su visión romántica casi decorativa, sino en una actitud activa y agresiva: deglutar al otro, para asimilar sus valores. La antropofagia es lo que se propone como solución en esta búsqueda identitaria, en tanto actitud estética y cultural que permite devorar y asimilar críticamente los valores trasplantados por la colonia, pero también aquellos otros valores que habían sido reprimidos por ella. El antropófago deglute e incorpora crítica y selectivamente al enemigo, pero sólo a aquel que valora, en tanto sus propiedades –tal como señalaban las creencias indígenas- harían más fuerte y pasarian a formar parte de aquel que lo devorase. Deglutir al ‘otro’, extranjero y trasplantado, pasado y moderno, pero también deglutir, en la misma actitud crítica y selectiva al elemento propio, nativo y popular. La antropofagia es la clave de la experiencia modernista que incorpora las tensiones y contradicciones de la modernidad. “Tupy or not tupy, that is the question”⁷, señala el famoso aforismo que, parodiando la duda hamletiana, condensa la tensión y la escisión identitaria, pero también la voluntad de producir una síntesis nacional a partir de la devoración del

⁴ de Andrade, Mario. Taxi e crônicas no Diário Nacional. Crónica de 22/06/1929. En: de Souza Neves, Margarida. *Da maloca do Tietê ao império da mata virgen. Mario de Andrade: roteiros e descobrimentos*. En: <http://modernosdescobrimentos.inf.br/> desc/mario/damalocadotiete.htm

⁵ de Andrade, Mario. Entrevista concedida al diario *A Noite*. Rio de Janeiro, 12/12/1925. En: de Souza Neves, Margarida. Op. Cit.

⁶ de Andrade, Oswald. *Manifiesto de la poesía Pan Brasil*. En: Schwartz, Jorge. (2002) *Las vanguardias latinoamericanas. Textos programáticos y críticos*. Fondo de Cultura Económica, México. (Originalmente publicado en el diario carioca *Correio da Manhã*, de 18 de marzo de 1924).

⁷ de Andrade, Oswald. *Manifiesto Antropófago*. En: Schwartz, Jorge. (2002) Op. Cit.. (Originalmente publicado en *Revista de Antropofagia 1*, mayo de 1928.)

‘otro’. Ya no se trata de ‘importar’ pasivamente la cultura extranjera, sino de forjar un producto propio, original, digno de exportación, al igual que el pau brasil.

Los modernistas pretenden reafirmar la identidad, rescatando la dimensión primitiva, pero haciéndola coincidir con el acento moderno y contemporáneo. Pretenden conciliar “la floresta y la escuela”, dos elementos que conflictivamente constituyen la cultura brasileña, mediante, por un lado, la incorporación del elemento nativo en un acto de antropofagia que la conserve intelectualizándola, y por otro, la deconstrucción de los soportes intelectuales de la cultura tradicional y académica. Evitando caer en la ‘trampa’ de civilización o barbarie, asumen la contradicción de base que los cruza y desde allí hablan: “Soy un tupí tañendo un laúd”, dirá ilustrativamente Mario de Andrade.

La antropofagia, en su propuesta de síntesis, en su valorización selectiva, no se limita al plano estético o cultural, sino que más bien implica un fuerte cuestionamiento a la estructura política, económica y social implantada por la colonia, y sobre la cual se halla(ba) estructurada la sociedad brasileña, con sus patrones de funcionamiento patriarcales.

La búsqueda de la propia palabra es una de las bases del trabajo y reflexión modernista; en correspondencia con la política antilusitana del momento, proponen un nacionalismo lingüístico y, con él, una rechazo del purismo reinante hasta entonces. Asumirse como diferentes en relación a la metrópoli implica asumir la propia palabra, la palabra real. De allí, la importancia de anular las distancias entre la oralidad y la escritura, conscientes de la dualidad y de la abismal diferencia entre un sistema y otro, entre el habla coloquial y la normativa purista. Los modernistas no sólo procuraron plasmar este principio en sus obras sino que también produjeron una importante reflexión teórica al respecto. Además de actualizar la lengua escrita al uso impuesto por la oralidad, aparece la necesidad de distanciarse del portugués metropolitano, en tanto gesto político. Aceptar la herencia lingüística, normada por la academia, implica estancarse en el pasado colonial, implica también negar el carácter evolutivo de la lengua y negar, por tanto, la propia tradición. La apropiación histórica de una lengua, y los rasgos diferenciales que de este proceso surgen, funcionan como factores reconfirmadores de lo nacional. Graça Aranha, por ejemplo, en 1924 hace una presentación ante la Academia Brasileña de Letras, dentro de la cual se incluía un proyecto para un diccionario de lengua brasileña, que postulaba un total descentramiento del idioma lusitano, a tal punto que proponía la

incorporación de todas las palabras de uso frecuente en Brasil, pero no así de los llamados “portuguesismos”.

Durante años Mario de Andrade tuvo el proyecto, nunca publicado, de una *Pequeña Gramática del habla brasileña*; la preocupación por “escribir en brasileño” encuentra también su máxima expresión en *Macunaíma*, donde procura constituir una ‘lengua nacional’, una síntesis representativa de las expresiones dialectales de todas las regiones de Brasil. Sin duda, el escritor plasma con maestría en la obra esta utopía lingüística a través de los efectos de “desregionalización”, a través también de la incorporación de formas y usos coloquiales, provenientes de la oralidad. Sin embargo, años más tarde, habrá de reconocer su propio fracaso: en la distancia entre lenguaje escrito y hablado se genera un nuevo espacio en el que se desarrolla en realidad un lenguaje poético altamente elaborado, estéticamente admirable, pero terriblemente artificial y elitista.

Macunaíma representa la apoteosis y caída de los principios modernistas, su éxito y su fracaso. Ha sido y es considerada por la crítica como uno de pilares de la literatura brasileña moderna. Impregnada del explícito espíritu nacionalista de su autor, propone en diversos niveles una síntesis de la ‘brasileñidad’; sin embargo, la identidad⁸, desde su propia enunciación, se halla preñada de su imposibilidad, o al menos, de la constante corrosión de la misma.

Mario de Andrade se propone en esta obra representar a Brasil como una entidad homogénea, como un concepto étnico nacional y geográfico. La voluntad de síntesis totalizadora se traduce, por ejemplo, en la constante indeterminación espacio temporal, la cual remite a tiempos primordiales y legendarios, al origen. Sin embargo, este carácter de texto fundacional es todo el tiempo satirizado, parodiado, negándose a sí mismo desde el momento de su enunciación.

La desregionalización, ya mencionada a nivel lingüístico, se repite en la representación del espacio; los personajes emprenden un loco recorrido que los lleva de la selva a la ciudad y otra vez a la selva, pasando por los más diversos lugares, uniendo en su viaje todo el país. Se diluye toda espacialidad convencional, las distancias y el tiempo que lleva zanjarlas no tienen pretensión de verosimilitud, el trayecto seguido por el

⁸ Hablamos aquí de la imposibilidad de una identidad homogénea, tal como pretendía lograr Mario de Andrade. Sí encontramos en la obra, sin embargo, una identidad plural; la heterogeneidad, como elementos agónicos, pervive en esta pretendida síntesis.

protagonista no sigue la lógica de los rumbos posibles, sino que emprende un itinerario fantástico que buscaría en realidad reemplazar la gran extensión del Brasil por un territorio relativamente reducido, donde los lazos de vecindad son posibles entre los más distantes puntos del país, unificados éstos por un mismo diseño de pretendida unidad.

El constante uso de enumeraciones postula también una pretendida totalidad, más aún cuando en ellas se incluyen elementos de las más diversas zonas, procurando anular las especificaciones regionales. Nos encontramos así con los conjuntos más heterogéneos: danzas tribales, animales, plantas, etc., en una suerte de enciclopedia brasileña que pone en evidencia el trabajo de investigación llevado a cabo por Mario de Andrade a lo largo de toda su vida.

Pasado y presente se encuentran también en esta rapsodia, la selva y la ciudad, el primitivismo y la modernidad. En la constante carnavalescización que hay de todos los valores, el tiempo es suspendido y subvertido, conviven los vivos y los muertos; leyendas tradicionales que ofrecen una explicación mágica del mundo se entremezclan con inventados mitos modernos, que paródicamente pretenden relatar el origen del fútbol, el truco o alguna seña vulgar. El legado de la cultura tradicional brasileña, la herencia mítica de diversas regiones, refranes populares, frases hechas, textos de la tradición oral o escrita, popular o erudita, local o europea, todos son irónicamente deconstruidos, canibalescamente deglutiados, en un acto desacralizador que es al tiempo destructor y generador.

Macunaíma, el protagonista, es un clásico antihéroe, posee poderes de creación y transformación, pero es al mismo tiempo malicioso, pérvido, haragán. Dotado de una ambigüedad esencial es niño y adulto; es indio, es negro y eventualmente también blanco. Muere y resucita en reiteradas oportunidades, se traviste, se animaliza, sufre innumerables metamorfosis; es uno y es muchos. Es el “héroe sin ningún carácter”, tal como lo señala su epíteto; siendo muchos, termina siendo nada. El supuesto regreso triunfal a su pueblo es en realidad el camino a la tierra devastada, a la soledad y la muerte.

Hay entonces en esta obra una explícita y constante búsqueda de síntesis y unidad, que lleva en cada uno de sus postulados el germen de su propia corrosión. *Macunaíma* representa sin duda un gran aporte en la construcción de una identidad brasileña, aunque no en un sentido netamente

afirmativo y propositivo, como se ha pretendido leerla, sino más bien en una visión dinámica, disolvente y, por ello también, moderna.

Mario de Andrade haciendo uso del mito, la carnavalización, la parodia ofrece una imagen deformada pero tal vez real de Brasil: la imagen de una vitalidad y un deseo inagotables, de un apetito caníbal, que no cesa de devorar(se) en su propia heterogeneidad.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRADE, Mario de. *Obras Escogidas*. Biblioteca Ayacucho, Caracas, 1979. Prólogo a *Macunaíma* Gilda de Mello e Souza.

BELLA, Jozef. Modernismo brasileiro: vanguarda, carnavalizaçao e modernidade. *Revista Iberoamericana*, n. 118-119, Vol. XLVIII, 1982.

SCHWARTZ, Jorge. *Vanguardia y Cosmopolitismo en la década del veinte*: Oliverio Girondo y Oswald de Andrade. Beatriz Viterbo, Buenos Aires, 1993.

_____. *Las vanguardias latinoamericanas*. Textos programáticos y críticos. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

SOUZA NEVES, Margarida de. *Da maloca do Tietê ao império da mata virgen. Mario de Andrade: roteiros e descobrimentos*. En: <http://modernosdescobrimentos.inf.br/desc/mario/damalocadotiete.htm>

